

do tantos los núcleos de fuerzas enemigas acumuladas en esta zona, relativamente pequeña; han alcanzado tan gran número de combates librados y tanto lo que la prensa de todos los países ha escrito sobre esta campaña de invierno, que creo de mi deber, como jefe de este territorio, teatro de los inútiles esfuerzos de los unos y de la afortunada resistencia é intrepidez de los otros, describirle á grandes rasgos, cuál era nuestra situación al activarse las operaciones, cuál es ahora y cuántas son nuestras fundadas esperanzas en un fin próximo y glorioso.

Puede decirse que la calma del verano pasado, la prolongaron los españoles los meses de octubre, noviembre y diciembre, ocupados en combatir en tierras de Pinar del Río al indomable y legendario general MACEO. Durante ese período, que nosotros contemplábamos desde lejos, viendo escribirse en las páginas de nuestra Historia los nombres inmortales de "Cacarajicara," "Rubí" y "Tumbas de Torino," apenas si algún encuentro serio librábase en esta brigada, limitada la campaña á mútuas hostilidades. Los combates de "Manaquitas," "La Línea" y "Damas," donde cayera para siempre el inolvidable general SERAFÍN SANCHEZ, fueron los únicos de verdadera importancia y los únicos en que la metralla de los cañones y el fuego de los fusiles hicieron trepidar caldeadas las extensas y exuberantes campiñas espirituanas.

La muerte eternamente sentida del general ANTONIO MACEO, la presencia en este territorio del General en Jefe del Ejército Cubano, que forzaba el 26 de diciembre la trocha camagüeyana, y más que nada el plan seguido por el jefe español Weyler, que estribaba en dar por pacificado, aunque fuera incierto, el Departamento Occidental de la Isla, fueron las determinantes de esta rudísima campaña, la que unas veces ha sido ofensiva por nuestra parte, y otras de una prudente y estratégica defensa y de la que han salido nuestros enemigos sin gloria, enfermos y desesperados.

Puede dividirse en dos partes la campaña de Weyler: la una, que podía llamarse de incendios y desolación; la otra puramente militar. Empezó la primera en febrero, con los combates de "Juan Criollo," "Lajitas" y "Trilladeras," que empeñaron los españoles obligados á ello por el general Máximo Gómez, que, para hacer actos de presencia en Occidente, sitiaba á fines de enero al pue-

blo en Arroyo Blanco. Prolongóse este período hasta fines de abril y fué durante él norma de los enemigos destruir las fábricas, matar pacíficos indefensos y quemar en su afán loco, hasta la yerba de los potreros.

La segunda época, comenzada en mayo y terminada en estos días, ha sido realmente la más importante. No le detallaré cuál haya sido nuestro plan y cuáles nuestras medidas, porque pienso publicar algo exclusivamente á ello, ya que de acuerdo con el General en Jefe y en unión con él, hemos sido los que resistimos esta formidable y tenaz contienda y sufrido esta vida ruda y de fatigas. Bástele saber, sin embargo, que en el rigor de la lucha, cuando operaban contra nosotros cuarenta mil hombres, cuando cruzábamos en un mismo día rastro de siete columnas españolas, me separaba del general Gómez después del combate de "Trilladeras," convaleciente aún de mi herida recibida en "Santa Teresa" para librar los encuentros de "Jiguani," "Bacuino," "Jibaro," "Campaña," "San Lucas," "Aguadita" y otros, para asaltar y tomar el 9 de marzo el pueblo de Paredes en la vía férrea de Sancti Spiritu, machetear la guerrilla del ingenio "Natividad" el 5 de mayo, incendiar el pueblo de Guasimal y forzar dos veces la línea de fuertes españoles, para pasar á Trinidad á cumplir órdenes del General en Jefe, mientras éste se cubría de gloria en los combates de "Santa Teresa," "Reforma," "Demajagua," "El Guayo," "Trilladeritas," "Pelayo" y otros, sin moverse—con 25 mil hombres arriba—de un radio de seis á ocho leguas, proeza que lega á la posteridad nuestro invicto caudillo como muestra de su astucia y de su intrepidez.

Las lluvias torrenciales de la primavera han impuesto á los enemigos una calma en sus operaciones. Ya la fiebre amarilla, la disenteria, las fatigas de las marchas y el paludismo empiezan á diezmar su ejército, que mal alimentado, peor vestido y no pagado desde hace ocho meses, llena por igual sus hospitales y nuestras filas. La calma apuntada nos ha servido para celebrar con orden y entusiasmo las elecciones de los Diputados que nos han de representar en la próxima asamblea de septiembre. Han resultado electos por esta brigada y probablemente lo serán por todas las Villas, el doctor Domingo Mendez Capote, brigadier jefe del Cuerpo Jurídico; el doctor Ense-

bio Hernández; el coronel Ernesto Fonst y Sterling; el coronel José B. Alemán, y como suplente el teniente coronel Saturnino Lastra, administrador de Hacienda de la provincia. Son todas personas de inteligencia y prestigio, garantía consiguientemente de un gobierno previsor, ordenado y de talla.

El día 10 me he separado del General en Jefe; se dirige él hacia el centro de la brigada, y yo marcho sobre la trocha que sirve de límite Este á mi jurisdicción, y que apesar de cuanto digan los españoles de su infranqueable fortaleza, ha sido cruzada á estas horas por varios puntos y varias veces.

En resumen: nuestra situación, que al empezar la campaña era buena, es ahora inmejorable. El continuo pelear ha hecho veteranas á nuestras fuerzas y ha levantado el espíritu del pueblo hasta el entusiasmo, porque ha visto que de una lucha constante con un ejército diez veces mayor, provisto en abundancia de todos los elementos, ha salido victorioso y entero.

En cuanto á nuestras esperanzas, muchas abrigamos. Ya en las Cortes españolas han debido decirse cosas peregrinas; el empréstito último fracasado y cubierto con diez millones de pesos facilitados por el Banco de España, debe estar próximo á gastarse por completo, y no se concibe que pueda hacer España, para salvar una situación económica angustiosísima, continuando una guerra interminable que le consume de nueve á once millones de pesos mensuales. Agregue usted que la estación de las lluvias nos sirve admirablemente para nuestros planes, no teniendo nada de particular que bien el general García, bien el General en Jefe, al frente de un contingente villareño, avancen hasta los confines Occidentales de la República.

Hace días circulaba por el campamento la alegre nueva de haber pasado en el Senado americano la beligerancia de Cuba, *joint resolution*. ¿La aprobará la otra Cámara? ¿pondrá su veto el Presidente? No puedo creer que los Estados Unidos, la patria de Washington y de Lincoln, cierre los oídos á los lamentos de los niños y ancianos, asesinados por España, y permanezca impasible ante el heroísmo indomable de un pueblo que ha dado y está dando por su libertad, cuanto humanamente se puede dar: las lágrimas de sus mujeres y la sangre de sus hijos.

Es su amigo afmo. q b. s. m. Brigadier, José M. Gómez.

EN ESPAÑA
TRADUCIDO PARA "EL PABELLON CUBANO"

Situación financiera deplorable.—*La Revolución Cubana.*

De nuestro corresponsal particular.

Los diarios españoles dan una noticia alarmante. El gobierno ha decidido hacer pagar en oro los telegramas para el extranjero á partir del 1º de julio.

Esta nueva ha producido una gran agitación en la opinión pública. El Ministro de Hacienda, Navarro Reverter, es un espíritu inventivo, pero inspira poca confianza al pueblo al querer arreglar el presupuesto anual con datos imaginarios.

DIFICULTADES DEL GOBIERNO

Es muy cierto que el gobierno se encuentra obligado á buscar dinero. ¿Dónde lo encontrará? Quien sabe. Cada mes de guerra con Cuba produce un aumento de 35 millones de francos en el déficit ya colosal de España (su deuda es de 10 mil millones con un presupuesto de setecientos millones de los que cuatrocientos lo menos son absorbidos por los intereses). Por otra parte, la falta de sinceridad de parte de las autoridades españolas hace imposible que se sepan exactamente las sumas debidas á las tropas por sueldos atrasados (se calcula en 200 millones lo adeudado por este motivo). Pero es un juego peligroso hacer ensayos con papel moneda de la nación. Rumores amenazantes circulan por todos lados y es un hecho obligado que después del retraimiento de los liberales y silvestristas (nuevo partido conservador separado de Cánovas) el Ministro y la fracción del parlamento no hacen más que uno.

LA ACUÑACION DE LA MONEDA DE PUERTO RICO.

Los españoles entienden que el gobierno va á hacerse de recursos recogiendo el oro y la plata de la nación y recuerdan dos experiencias anteriores. La primera, es el tan arriesgado negocio de los famosos billetes cubanos, ahora existentes; la segunda es el engaño hecho á Puerto Rico hace dos años. La moneda americana que circulaba en la colonia fué retirada y todo el oro trasportado á España; el Gobierno ofreció solemnemente á los portorriqueños acuñarles una moneda especial de plata de igual valor á la de la península y devolver gradualmente á la isla el oro llevado por el gobierno. Cuando la nueva moneda llegó á Puerto Rico se descubrió que valía 15 % menos que la española, de por sí mala. El peso y la peseta de Puerto Rico son hechos de una miserable amalgama sin color, sin sonido y fal-

tos de ley (una moneda falsa). Para llenar en apariencia una promesa de reembolsar el oro se contentaron con pagar algunas sumas insignificantes empleados españoles de la isla como sueldo. De acuerdo con el Gobernador General y algunos banqueros, estos empleados vendieron su oro á los portorriqueños con una prima de 10 % á repartir entre los agiotistas.

Los españoles un poco inteligentes, están bien al corriente de este hecho, y la nueva medida de pago de los telegramas en oro les ha caído como una bomba y llenado de inquietud.

DEPRECIACION DEL PAPEL MONEDA.

Hasta el presente, dicen ellos, las colonias han sido sangradas. Para ellas se ha emitido billetes de banco sin ninguna garantía; se ha depreciado la plata haciendo los pagos con este metal y exigiendo en los cobros el oro. Ahora seremos las víctimas de estas medidas arbitrarias. Se supone que este es un vano ensayo para ir poco á poco haciendo pagar las contribuciones en oro.

Se clama contra la ilegalidad atendiendo á que en España la acuñación de la moneda no efectúa desgraciadamente sobre la base del oro sino sobre la de la plata. ¿Cómo podrá, dicen ellos, pagar el Gobierno en oro cuando este metal no es el factor principal de nuestro sistema monetario nacional y cuando el Banco de España tiene instrucciones para retirarlo de la circulación y guardarlo? Es evidente que este será un negocio del Banco y del Gobierno, haciéndolo circular de nuevo entre los particulares con un 10 % de prima.)

La tempestad amenaza; ella se deshará dentro de poco á propósito de los famosos billetes cubanos. Se comienzan á sentir las primeras vibraciones del huracán.

"The New York Herald" Edición de París.

El huracán, es la bancarrota, la *bancarrota tradicional* anunciada por el antiguo ministro Silvela y que hace preveer alzas en París del *Exterior* entre las manos de los agiotistas sin escrúpulo, en vista de un empréstito ruinoso para la economía francesa.

El hombre del siglo V, que ha restablecido la inquisición en España, que la ha trasportado á Cuba, á Filipinas, á Puerto Rico y á todas las posesiones españolas, Cánovas, ha escogido dignos ejecutores de sus altas obras.

En Filipinas, Polavieja, recién llegado á Madrid, con el hígado lleno de sangre y el pelo de las fieras hostigadas. Es